

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 6 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel graduado Capitan de Jaen, D. Telesforo Cadenas.—Hospital y provisiones, Jaen.—A las 11 de la mañana se hallarán situados en las puertas de la plaza de toros un piquete de Infanteria y Caballeria de la fuerza que se prevenirá para la conservacion del órden exterior é interior, estableciendo para ello las centinelas necesarias en las puertas y sus inmediaciones, y en el interior de la plaza, con este piquete, irá la música de Jaen y toda la fuerza auxiliará á las autoridades segun estas lo necesiten ó consideren convenientes.

—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navar-

FOLLETIN.

GENOVEVA. HISTORIA DE UNACRIADA.

POR

A. de Lamartine.

—*—*—*

(CONTINUACION.)

Su casa está oculta debajo de una roca que la domina.

De la roca, se baja al tejado, y del tejado al patio. Es la mas próxima á la nuestra. Al estremo del jardin plantado por mi suegro, hay un peral de peras de invierno que deja caer sus ramas, la mitad en nuestro jardin, y la otra mitad en el

rete.

4º tercio de la Guardia civil.

PROVINCIA DE MURCIA.

Habiéndome ordenado el Excelentísimo Sr. Inspector general del cuerpo proceda á la construccion de 2500 mantas, 2500 colchas é igual número de pares de sábanas iguales en un todo á las que usan los individuos del arma, el dia 20 del corriente de 10 á 12 de la mañana se celebrará la subasta y remate de dichas prendas en la casa habitacion del Sr. Comandante de la misma en la provincia donde estarán de manifesto las condiciones.

Lo que se anuncia al público por si hubiere persona que quisiera interesarse en la subasta.

Murcia 6 de Setiembre de 1851.—El Comandante de la provincia, Manuel Frexas.

Extracto de las Reales órdenes, circulares y anuncios del Gobierno, que contiene el Bo-

patio de la tia Merodeo. Es un árbol que tiene sin duda doscientos años, y que en las buenas cosechas da mas de cuatro cargas de buenas peras, encarnadas como las hojas de cerezo despues de la helada de otoño. Pero á penas teniamos el placer de verlas florecer y colorear sobre el arbol; en cuanto estaban maduras, la tia Merodeo cogia su mitad, y en las noches siguientes, el viento ó los grajos destrozaban tanto, segun ellas, que no quedaba fruta en nuestro lado. Pero veíamos las hojas caidas sobre el prado de la misma manera que si el viento ó las aves hubiese tenido palos y horquillas para sacudir el árbol. Era evidente que la tia Merodeo si las tenia, y el despojo de aquel desgraciado peral, que siempre nos daba la esperanza,

letin oficial del viernes 5 del actual.

—Circular para la captura de Juan Palomino Chica.

Ferro-carril.

En esta ciudad se halla el ingeniero del Gobierno encargado de los trabajos preliminares para la delineacion del ferro carril que ha de enlazar la ciudad de Cartagena con el de Aranjuez. Todas las indicaciones hoy son necesarias; los conocimientos de todos indispensables tambien, y cuanto contribuya á facilitar la realizacion del proyecto, otro tanto conviene que llegue á noticia del Gobierno y de sus delegados.

Fuera de las utilidades generales que deben consultarse para la realizacion de estas grandes vias de comunicacion, preciso es tomar en cuenta el ahorro y la comodidad en su construccion. ¿Como se supera con la mayor

y rara vez un sombrero lleno de sus frutos, era todos los niños, entre la tia Merodeo y nosotros, motivo de disputas que nos hacian la vida desagradable, y que nos obligaban á decir malas palabras á aquella mala vecina. Yo tenia siempre miedo de que Juan concluyese por pegarla, y Juan tenia siempre miedo de que ella concluyese por pegar fuego á nuestro pobre tejado de esparto.

CLVII.

Pero no creais que lo que mas me disgustaba de ver á aquella mala vecina tan cerca de nosotros, que amábamos la paz, era ver el peral cosechado, y los demas frutales de nuestro jardin visitados alternativamente por la noche, si no el oír todo

